

El Baluarte

DIARIO REPUBLICANO

REDACCION Y ADMINISTRACION

Lagar núm. 5.

NÚM. 103

Sevilla—Viernes 8 de Mayo de 1903

AÑO XXVII

El Fiscal del Supremo

Ya se ha salvado el Gobierno. El representante del ministerio público, desde las alturas del cargo de primer fiscal del reino, ha dirigido una circular á sus subordinados, para que procedan con los que den ciertos gritos que suenan muy mal en los castos oídos del Gobierno, porque tienden, dice el funcionario, á cambiar el sistema actual por el republicano.

Y como de rechazo ha de venir el palmetazo contra la prensa independiente, nosotros prometemos solemnemente que no hemos de dar gusto al fiscal, y que dedicaremos nuestra labor á trabajos de información, inspirándonos para todo cuanto hagamos en las heregías monárquico-constitucionales que ha dicho el señor Silvela cuando se ha encontrado en la oposición; y si el fiscal nos denuncia porque el texto resulte pecaminoso, intentaremos á nuestra vez la acción oportuna contra el autor de los escritos que caen bajo la acción del Código penal.

Para ilustrar á nuestros lectores y darles á conocer las extraordinarias dotes de talento y cultura del señor Maura y sus brillantes apóstrofes, apelaremos á los textos del *Diario de Sesiones*, donde están esculpidos los fatídicos adverbios de "rápidamente, radicalmente, brutalmente", con que nos pintaba con su envidiable elocuencia el grandemente fracasado ministro de la Gobernación, y aun las atildadas arengas con que el actual ministro de Gracia y Justicia ha dirigido á las asociaciones obreras que le han elevado á su presidencia; y cuenta que el señor Dato es hombre de estos tiempos, como sus ilustres colegas.

Ya que no se permite discurrir por cuenta propia, que esta es la tendencia de la circular, acudimos á los textos de los ministros, con lo cual difundiremos las enseñanzas de nuestros grandes parlamentarios conservadores (suple neos, porque esto también es pecaminoso), y enseñaremos á la generación presente y á las generaciones futuras cómo se puede proclamar la revolución desde el poder, reconociendo, por tanto, la evolución progresiva al amparo de una Constitución que proclama la libertad en el decir y en el escribir, y el fiscal segará las cabezas de los periódicos que defiendan y sustenten aquellas ideas.

Quería el Gobierno dejar bien definida su significación al presentarse á las Cortes, y ha puesto la contera en forma de circular, para que nadie, desde que caminamos rápidamente, radicalmente, brutalmente á los tristes días de 1848 y al dominio absoluto del clericalismo y de la reacción.

Después de todo, ha hecho bien en arrojar el embozo y mostrar su cara al descubierto. A la represión por las armas y como sanción de una política en que el mauser y la cárcel lo son todo, para acallar á los doloridos, sellar los labios de los presos y enterrar secretamente á los muertos, para que el público no se entere, tenía que venir la sanción penal contra los que denunciasen los abusos, y ya ha venido.

Callen las planchas de imprenta, ahoguen los gritos de indignación los ciudadanos en sus gargantas. Cesen por mandato los gritos en las calles. Mejor así como así, ya se ha gritado lo que se tenía que gritar. Vamos á otra labor más eficaz para dar gusto al fiscal y al Gobierno.

A. A.

Murmuraciones

Tres eran, tres, las hijas de Elena. Tres eran, tres, y ninguna era buena. Tres son los aspirantes á la jefatura del partido liberal—Montero Ríos, Vega Armijo y Moret—y entre los tres no se puede sacar otra cosa buena que las patillas del segundo.

Los tres disponen, los tres otorgan, los tres forman grupitos particulares, los tres felicitan á los correligionarios de provincias, y los tres visitan el Palacio, esforzándose cada uno de ellos por doblar el espinazo cada vez más.

Y á semejanza de como está el partido en la Corte de la monarquía se encuentra en las demás capitales.

Y así nos encontramos en Sevilla; ayer asegurábamos que el Sr. Hector Abreu sería propuesto para senador por tener la aquiescencia de los tres jefes del partido liberal en Madrid, y hoy nos enteramos de que las pescallitas no están frescas, al decir de la gente del bando contrario.

Los liberales de Sevilla son pocos, ¡pero entreaores de verdad!

La Epoca, órgano del partido conservador, ha desmentido que el señor don Antonio Maura trate de sacar á la luz pública en las próximas Cortes el nombre de los periódicos que cobraban subvenciones en el ministerio de la Gobernación.

Esto es: don Antonio empuñó como César, pero dará, ó se callará, como un Maura.

Resultando de todo esto que la Prensa de Madrid quedará bajo esa acusación encubierta que ha hecho el señor ministro. Y una de dos:

O el señor Maura ha mentado como un sacamuelas, ó la Prensa de Madrid debe de tirarle de la lengua para que diga la verdad.

Por cierto que... yo creo que el señor ministro de la Gobernación no ha mentado.

Porque muchos de los grandes periódicos de Madrid han contestado á la acusación del señor Maura, lo mismo que el campesino contestó á un su compañero que le pidió tabaco:

—Echa del tuyo, que con el viento no se oye.

Todas las noticias que nos llegan por telégrafo desde allende los Pirineos son consoladoras... para las beatas recalitrantes.

No pasa día sin que entren por la frontera española cuerdas de religiosos para establecerse por aquí.

Son arrojados de su patria por perjudiciales á la salud de la República, y aquí son admitidos por ser saludables á la monarquía.

El Papa, nuestro señor, ha dado orden de que se les proporcione albergue, pienso y todo lo que hayan menester.

¡Dios sea loado, y qué matanza de piojos vamos á tener necesidad de hacer si queremos vivir tranquilos!

Recuerda un colega las frases que pronunciara don Antonio Cánovas cuando se estableciera el sufragio universal, que fueron las siguientes:

"El pueblo quiere el voto para venderlo".

Aquella arrogancia estúpida...

—Estúpida?

—Sí, estúpida; no retiro la frase...

Aquella arrogancia estúpida—iba diciendo—le valió á dicho hombre público, que en el infierno esté—que allí estará—dos ó tres silbas morrocotudas: una en Zaragoza, en donde estuvo á punto de ser arrojado al Ebro, con Castellano, digo, con coche y todo. Otra en Madrid; y la última, y la más fenomenal, en Sevilla, la que tuve el gusto de oír y presenciar, aunque yo no silbé, porque no soy hombre de acción.

He sacado á colación aquello, porque he leído esto otro:

"Sublimes rasgos de honradez se han dado en Madrid, en Barcelona, allí donde hemos triunfado, por el pueblo. En cambio, en Bilbao, para las elecciones con sufragio restringido, para senadores, han sido vendidos á mil pesetas los votos de los compromisarios."

Por eso decía antes que las frases que pronunciara don Antonio Cánovas eran estúpidas.

Porque el pueblo honrado y creyente no es el que vende el voto. Los venden... los compromisarios. Y esos son otros López, ú otros compromisarios.

Hoy no nos cuenta la Prensa ninguna fuga amorosa... Como estuvo ayer lloviendo, y así las calles se enlodan, se quedaron en su casa por no mancharse la ropa. ¡Ya saldrán!... El mes de Mayo es notable en estas cosas.

En el seminario de la ciudad de Badajoz se ha registrado un escándalo fenomenal entre los seminaristas y los padres que los dirigen.

¿Qué habrán hecho los padres contra los seminaristas?

Cuentan que el escándalo obedece á rivalidades...

Si será... si no será.

El milagro aquel que se efectuó contra Sodoma y Gomorra se va á tener que repetir.

Con la diferencia de que aquel fuego vino desde el cielo, y el fuego de ahora va á tener que encenderse en el suelo.

Con la ayuda del petróleo y demás combustibles propiedad de la Tabacalera.

Ruego á mis lectores, y especialmente á las lectoras, que se fijen en lo siguiente:

"Afirma un médico alemán que los besos de las personas mayores matan á muchos niños.

Es sabido que en la boca llevamos todos el microbio de la pulmonía, y probado esto, nada tiene de extraño que, por el beso, podemos inocular á los pequeños, á los seres debiles, campo abonado para recibir y hacer fructificar todas las semillas, las buenas como las malas, el germen de las enfermedades pulmonares.

Por eso os decía que hay cariños que matan.

Tengamos siempre á los niños en ambientes de aire puro; lavémoslos con frecuencia y suprimamos en ellos el beso, que no comprenden, y que debe reservarse para otras ocasiones.

Por ejemplo; después de esta plática, para besar... los piés de las simpáticas lectoras."

Este médico alemán tiene mucha razón.

Aparte de que el beso no conduce á nada mientras la caldera de la pasión no está encendida.

Y sobre todo, desde que llega uno á enterarse de que el microbio de la pulmonía lo lleva uno en la boca.

¡Quién lo supiera para besar de cuando en cuando á ciertas personas!

El Noticiero Sevillano de hoy publica un telegrama de su corresponsal en Cádiz, que me ha hecho reír de verdad.

En dicho telegrama nos habla de que el general Polavieja ha visitado las baterías de Rota y las calabaceras y tomates, encontrándolo todo en situación excelente.

Opinión tan respetabilísima lleva el sosiego, ó llevará el sosiego, al ánimo nacional.

No hay más que acordarse de la guerra de Filipinas, en la que actuó de héroe dicho señor.

Dejó aquellas islas tan pacíficas que, después de fusilar los hombres á racimos, al año siguiente era de los yanquis.

La opinión de dicho señor, al desembarcar en la península, era de que aquello estaba en paz.

¡Y acertó!

Pero no es eso lo gracioso.

Lo gracioso está en lo siguiente, que telegrafía urgente dicho corresponsal:

"Los excursionistas se pesaron, marcando la báscula, cuando la ocupó el general Polavieja, 77 kilos y medio."

Poco peso es para un héroe.

Pesa más, en cobre, el sueldo que cobra.

El medio kilo será el chorreo heroico. Señores, ¡qué ridiculeces!

CARRASQUILLA.

Salvemos lo que queda

¿Comment tan de grandeur s'est elle évanouie? ¿Qu'est devenu l'éclat de ce naste appareil? Rousseau.

No he de remover de nuevo el tan trillado asunto de la pérdida de las ricas é inmensas colonias españolas; los escritores le han sacado bastante partido.

No he de repetir que España es el tesoro inagotable en el que los europeos vienen á saciar sus actividades, al par que sus codicias, dejando sólo para el pueblo español las migajas despreciables del personaje ó el mendrugo durísimo que dichos europeos no pueden, ó no quieren, roer...

No quiero aludir tampoco á los ridículos regalos coloniales que los monárquicos de tanda, en el riguroso turno en el poder, han aceptado de una nación amiga. Es cierto que los salvajes del Muni se almorzaron las primeras guarniciones que allí fueron; pero ¿qué es ello, comparado con lo que ha ganado la heráldica española, que puede hoy ostentar ufana un nuevo título de marqués?

También haré caso omiso de las frecuentes incursiones de los apuestos y bellos soldados de gentiles y blondos rizos, como llamó un cronista de un querido colega que describió al intruso inglés con el estómago agradecido.

En otro tiempo, cuando aún no se había consolidado la unión de todos los republicanos, cuando el admirable y perseverante Nakens no creía ver los esfuerzos de toda su vida coronados por el brillante éxito que acaba de alcanzar, se pudo creer que España acabaría como el imperio de Bisanancio, y que el número 13 de los Alfonsos sería el símil del décimotercero Constantino, cayendo España en poder de las grandes naciones, que opinan que los países débiles ó decadentes deben ser presa de los fuertes.

Ante las vigorosas señales de vida del millón de republicanos que acaban de manifestarse pujantes y avasalladores, esos temores han desaparecido por completo y ¡aún hay España!

El *salvese quien pueda* de la monarquía se aproxima á pasos agigantados. A medida que crecen las procaces provocaciones de los del mauser, se engrosan las filas de los que han jurado salvar la patria por todos los medios imaginables, resolviendo, como primera providencia, instaurar la República.

Claro está que, de seguir algún tiempo más las represiones *narvaescas* de los aterrados gobernantes, el terreno se pondrá más transitable, y lo que había de producirse fatalmente dentro de algunos años, se llevará á cabo en una sacudida de pocos meses, logrando así los mantenedores del estado actual ser los más eficaces auxiliares de nuestros fines.

Cierto es también que la República española no podrá ostentar un poder temible que contenga las malsanas codicias de atrevidos vecinos; pero por el mero hecho de haber el pueblo español roto cadenas seculares y reputadas de inquebrantables, tendrá derecho al respeto y á la admiración de Europa en general, y en particular de todas las repúblicas de ambos mundos.

No es tanto que el régimen republicano sea un fetiche que fanatice á los que en él militen; el lema de los republicanos no es ¡muera la monarquía! Es ¡VIVA ESPAÑA! ¡Salvemos lo que queda!

ADOLFO VASSEUR CARRIER.

Movimiento republicano

Ocupándose de la actitud de los republicanos en los debates parlamentarios, escribe, entre otras cosas, un colega:

"Lo que sí puede afirmarse desde luego es que la minoría realizará una campaña de oposición violentísima contra el Gobierno y contra las instituciones, discutiendo con amplitud y elevación de miras cuantos asuntos susciten la actualidad ó los proyectos ministeriales, no dejando vivir tranquilo al Gobierno un solo día y convocando cuantos conflictos exciten el espíritu revolucionario del pueblo.

Y que simultáneamente con esta labor de crítica expondrán en el Parlamento, cuando la oportunidad lo aconseje, sus soluciones de gobierno.

Los republicanos acompañarán en manifestación á todos sus diputados, desde la Tertulia Progresista al Congreso, el día en que celebre su primera sesión dicha Cámara.

Y aprovechando las primeras vacaciones, la minoría republicana realizará un viaje á Barcelona, con objeto de celebrar allí un mítin monstruo que no tenga precedentes por su magnitud é importancia. Al efecto, se harán trabajos para que acudan los republicanos de toda Cataluña y, á ser posible, muchos de otras provincias, con el fin de que se reúnan 300.000 ó más republicanos."

Los republicanos de Utrera, reunidos bajo la presidencia de don Juan Valcárcel, nombraron el siguiente comité:

Presidentes honorarios: don Nicolás Salmerón y Alonso, don José Montes Sierra y don José Fantoni y Solís.

Presidente efectivo, don Antonio García Piñero.

Vicepresidentes: don José Ascuas Priego, don Francisco Martín Luque, don Francisco Doña Guisado y don Antonio Peña Gómez.

Vocales: don José Valcárcel Colchón, don Mariano Rolopa Pérez, don Juan Rodríguez Domínguez, don Manuel Herrera Sierra, don Enrique López Marmolejo, don Francisco Martínez López, don Gonzalo Delgado Miguez, don Alonso Vázquez Marín y don Miguel Saavedra Gozalo.

Tesorero, don José Galván Cuéllar. Contadores: don Francisco González Álvarez y don Juan Rodríguez Torres.

Secretarios: don Vicente Primo Maza y don Antonio Guerra y Barros.

Representantes provinciales: don Javier Tiscar Delgado y don José Marchena Barróso.

Croniquilla

"SE ACABÓ EL PESCAO"

¿El truts del pescado?... Riámonos de los peces de colores.

Indiscutiblemente los confeccionadores de los diarios de información tienen la monomanía de los títulos atrayentes. La palabra *truts* suena á estampido de cohete, y á ella se han agarrado para producir ruido en esa cuestión de los acaparadores de pescado, tantas veces sacada á plaza, sin duda para demostrar que en su fondo no hay otra cosa que suciedades de banasta, por parte de tirios y trobanos.

Mas no haya cuidado de que el disgusto de entradores, acaparadores y vendedores, merme un ápice la venta de peces fritos, que constituye una de las notas típicas de la Sevilla nocturna. Esparraguera seguirá firme en su puesto de la calle Cerrajería, como el doctor Garrido en su farmacia.

Los que no están muy firmes son los candidatos á la plaza de senador que se concede á las minorías por la circunscripción de la capital. Cada día aparece un nuevo candidato, que, al presentarse en liza, lo hace diciendo:

—Cuento con el apoyo de las autoridades indiscutibles del partido.

¡Pobre partido y qué partido está!

Anteayer era el marqués de San Marcial el que contaba con el apoyo de los indiscutibles; ayer el señor Héctor y Abreu, y hoy D. Enrique de Leguina; mañana no sabemos si será el señor Cañuela.

Ante esa avalancha de candidatos que alegan su designación por parte de las autoridades del partido, sólo cabe exclamar como en la zarzuela:

"¿Si será Muñoz?"

¿Si será Muñoz?"

Y aquí, ya se sabe, la consabida capa es la senaduría cuya posesión se disputan tres caballeros del dividido fusionismo. ¿Quién la logrará?...

Esperemos al lunes, pues es fácil que tengamos que repetir la conocida frase: "Se acabó el *pescado*." A tal altura se están poniendo las contiendas de la ambición monárquica, sin duda porque los luchadores prevén para fecha no lejana el término de estos juegos de compadrazgo, significadores de burla hacia el pueblo, que con el mismo desdén mira al señalado por el directorio fusionismo que á los no señalados.

Sí; hay que repetir la frase. ¿Cómo nó? Los asuntos locales, el llamado *truts* de los peces por los diarios callejeros, lo mismo que la disputa del hueso senatorial que los conservadores han arrojado para que, disputándose, se muerdan los fusionistas, son tortas y pan pintado con las frases del matrimonio Silvela Maura, glorificando á los que dispararon los mausers contra pueblos indefensos que invocaban á gritos justicia. Ante esas arrogancias, verdaderamente perversas y dignas de condenación de nuestros hombres de gobierno, ¿qué otra cosa resta decir, á manera de compendio, de la indignación que de todos los pechos rebosa? Solo una:

¡Se acabó el *pescado*!

X.

Quieren cadáveres

Las pasadas elecciones no fueron solamente una derrota para el Gobierno y para las oposiciones monárquicas, sino para todo ese gigantesco pólipo cuyos tentáculos aprisionan todas las partes de España y la hace gemir bajo su peso como si descansara sobre ella una inmensa losa de plomo. La derrota ha sido para el clericalismo. La cogulla y la toca han lanzado un prolongado y lastimero aullido. Habían salido de sus madrigueras para retar públicamente al espíritu liberal, y el espíritu liberal les ha sabido dar una macreída y elocuente lección. Vuelvan á sus escondrijos y desde allí conspiren contra sus enemigos, contra la libertad y contra la ciencia, contra la tranquilidad pública y la de las familias; pero vivan á oscuras, sin salir á la luz del sol, que de cumbre sus perversas intenciones y sus sanguitarios instintos. Son las fieras de la humanidad, perseguidas en los países civilizados y refugiadas en España, que desearían otra vez ver palpar las carnes de los descuartizados soldados en los campos de batalla, y otra vez, como antes, desearían ver correr la sangre liberal en los patibulos y sus cuarteles.

Hacen gala de sus instintos sanguinarios en sus reuniones y piden cadáveres en sus mítins. No tienen bastante con los miles de inocentes sacrificados en la Inquisición española á pretexto de injustos procesos de herejía y de impiedad, no se conforman con haber desangrado por dos veces a España envolviéndola en estériles luchas fratricidas, ni se contentan con las víctimas que ocasionaron en nuestras colonias.

No, hay que darles más carne y más cadáveres, porque solo á trueque de esto pueden quedar satisfechos. No importa que les hayamos dado todo el dinero y de ellos sea propiedad de medio España, y el dominio de las conciencias de los pobres de espíritu, que tanto abundan en nuestra nación; necesitan inmolar víctimas, esgrimir las armas contra sus hermanos en los campos y en los montes, repitiendo sus tradicionales barbaries para que sus instintos queden satisfechos y saciado su inmoderado culto á la sangre y á la muerte. La sociedad lo ha comprendido así y ha declarado su incompatibilidad con la vida moderna, negándole sus votos. Y ellos, que se atribuyen casi el poder del Espíritu Santo, que debta descender en forma de lenguas de fuego sobre las urnas de cristal en la hora, antes de la hora y después de la hora del escrutinio; ellos, que contaban con la protección divina y con todos los ejércitos celestiales alados y sin alar; ellos, ante la masa hereje, atea y liberal, sin el favor sobre natural ni la influencia de los santos, han sufrido una humillante y vergonzosa derrota.

La victoria del 26 de Abril es la primera batalla que ganamos contra la reacción, preludio de otras más grandes y más decisivas. Importará poco, muy poco, que venga disfrazada con nombres sugestivos, que se llame regionalista representativa y aun liberal. Ya sabemos que no

hay otra libertad, ni otra igualdad, ni otra fraternidad más que la libertad, la igualdad y la fraternidad republicana; que fuera de la República el obrero no conseguirá el cubierto que como á hombre le está designado en el banquete de la vida; que el regionalismo sin la democracia es una farsa que liberta á la tierra y esclaviza al ciudadano, haciéndole depender de un poder más tiránico que el Poder central; que el voto de clases y de gremios sería una representación deficiente y burguesa que excluiría al proletariado de la participación que le corresponde en el Poder legislativo; y, en fin, que solo la República unitaria ó federal, es la única forma de gobierno que puede dar soluciones más progresivas al problema social en favor de las clases desheredadas, sin perjudicar la vida de los negocios y sin matar las iniciativas privadas.

Los reaccionarios y los clericales piden cadáveres, evocan la renovación de cruentas guerras civiles; nosotros queremos la paz, queremos la vida y la libertad hasta para aquellos que nos quitarían las dos cosas. Júzguese, pues, de la diferencia que existe entre nuestros procedimientos y los de ellos. Nosotros miramos á la paz universal, al trabajo que redime, á la salvación de España, á la persuasión de nuestras ideas por la palabra ó por la pluma; respetamos la conciencia y las ideas de todos, sentimos horror á la efusión de sangre, detestamos y proscribimos la violencia, y nosotros solos, sin titularnos religiosos, queremos que las fórmulas evangélicas de amor y de hermandad no sean solo puras abstracciones del pensamiento, ni deseos universales, sino que queremos escribirlas en nuestros códigos y en nuestras leyes como fundamento del nuevo estado social que ha de llamar á todos los hombres á la vida pacífica y progresiva del trabajo y de la justicia.

MIGUEL SANTIES.

MUJERES CÉLEBRES



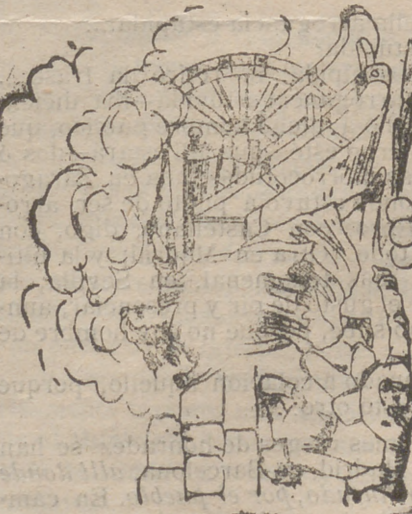
AGUSTINA ZARAGOZA Y DOMENECH. Nació (se cree) en Barcelona, por los años 1790 á 1801 y murió en Ceuta el 29 de Mayo de 1858.

La gran popularidad de esta mujer, á quien más se ha conocido con el nombre de Agustina de Aragón y el apodo de "La Artillera", que con el suyo propio, se debe á los memorables sitios que, contra los franceses, sostuvo la ciudad de Zaragoza en 1808.

Hallábase casada con un oficial español, quien, obligado á separarse de ella por los azares de la guerra, la dejó en la capital de Aragón, donde la sorprendió el primer asedio de las tropas napoleónicas en Junio del citado año.

En uno de los repetidos ataques que los franceses, al mando del mariscal Lannes, efectuaron sobre la puerta llamada "Del Portillo" de la inmortal ciudad, dió Agustina á conocer su valor y el espíritu patrio de que estaba poseída.

Sobre este hecho heroico escribe un ilustrado escritor lo siguiente:



Agustina Zaragoza en el momento de pegarle fuego al cañón.

"Al recordar el sitio de Zaragoza, viene á nuestra memoria el nombre de Agustina de Aragón; aquella mujer del pueblo que con tanta bravura peleó en la batería

del Portillo, al ser ésta atacada furiosamente por los invasores, y la cual, al ver muerto á todos los artilleros que la componían, antes que cayera en poder de los franceses, se abalanzó á un artillero moribundo, y arrancándole de las manos la mecha, aún encendida, se la aplicó á un cañón de veinticuatro, cargado de metralla, jurando no separarse de él mientras durase el sitio.

Este ejemplo tan heroico de Agustina alentó de tal manera á los patriotas que corriendo á la batería, rechazaran briosamente al enemigo.

El general Palafox recompensó á la heroína concediéndole las insignias de oficial, una cruz y una pensión."

Teatro San Fernando

"LA MUSA"

Un paisaje luminoso, un cuadro de luz escenas campesinas, en las que la vida palpita esplendorosa, un inmenso caudal de poesía; tal es, según nos dijeron los críticos, la obra del ilustre poeta Salvador Rueda, que esta noche se pone en escena por la compañía Guerrero-Mendoza en nuestro primer coliseo.

No se funda el interés de *La Musa* en las complicaciones de la acción, ni en los arranques de grandes pasiones, ni en la transcendencia de problemas sociales; la acción absorbente, ni pasiones excitadas ni teorías nuevas; un idilio en plena naturaleza... tal es la comedia.

Y dando vida al idilio, la lírica abundante de Rueda, su rítmico lenguaje poético, preñado de imágenes hermosas, de deliciosas fantasías, artísticamente combinadas con escenas arrancadas á la vida real, del más sano y franco naturalismo.

Tal nos han descrito la obra: tal la creemos á juzgar por la lectura del libro sólo nos faltan pocas horas para confirmar ó reformar nuestro juicio al verla tomar vida escénica.

Con motivo de la presencia de don José Echegaray en Sevilla, la empresa del teatro San Fernando se propone poner en escena algunos de sus dramas más celebrados y estrenar una de sus más recientes creaciones, con lo cual nuestro público tendrá ocasión de tributar al gran dramaturgo los aplausos que su historia literaria merece.

El sábado por la noche se pondrá en escena *El loco Dios*, el domingo *Mancha que limpia*, el lunes *El Estigma*, y el martes se estrenará su drama *Malas herencias*.

Noticias locales

LOS JUEGOS FLORALES

En el expreso de esta mañana llegó á Sevilla el insigne dramaturgo don José Echegaray, que como es sabido, es el mantenedor de los Juegos Florales que se celebrarán mañana sábado en el teatro San Fernando.

El señor Echegaray ha hecho el viaje desde Madrid en compañía de su hijo y un sobrino.

En la estación del Empalme esperaban al gran autor la señora Guerrero, el señor Díaz de Mendoza y el representante de la compañía que actúa en el teatro San Fernando.

A esperarlo en la estación de Sevilla acudieron muchas personas, entre las que recordamos á los señores Pagés, Bedia y Bilbao, en representación del Ateneo; Marín, Checa (R.), Larrañeta y Sanz y Aguil, por la Universidad; Villagrán Real, Ayala, López de Rueda, Juliá, Molino, Montoto (don L.), Garro, León y Primo de Rivera, Marquez, Cañaverall, Sainz de Rosa, una comisión de ingenieros civiles y otra de estudiantes de la Universidad y muchas personas más que sentimos no recordar.

El señor Echegaray, después de saludar á los que fueron á recibirle, marchó al Hotel de Madrid, donde se hospeda.

Los Juegos Florales se celebrarán mañana las tres de la tarde en el teatro San Fernando, siendo la reina de la fiesta la hija del marqués de Jerez de los Caballeros.

Asegúrase que el ilustre actor don Fernando Díaz de Mendoza leerá desde el estrado don de se celebren los Juegos Florales la poesía premiada con la flor natural.

El premio á la virtud y al trabajo ha sido concedido á un joven de 13 años llamado Antonio Comas, que desde hace dos mantiene á su madre y varios hermanos pequeños.

Su historia es bien sencilla: quedó huérfano á los once años, y mientras los muchachos de su edad se divertían procurando eludir la vigi-